

Ferruccio Cattelani

Italiano de nacimiento (1867-1932), se radicó definitivamente en Buenos Aires en 1897. Antes, había actuado en el país como violinista, actividad que compartía con la dirección orquestal. A partir de la fecha de su radicación, vivió más de 30 años en el país, al cual le prestó ingentes servicios artísticos. Fue un verdadero prohombre de nuestro quehacer musical. Impulsó las actividades sinfónicas y camarísticas. Al frente de la Sociedad Orquestal Bonaerense y de la Sociedad Argentina de Música de Cámara y Sinfónica, abrió al oyente de estas latitudes el camino para el conocimiento de un inmenso repertorio que aquí se ignoraba por completo. Entre los grandes méritos de este artista, se cuenta el de haber constituido en el país en el año 1900, precisamente el año del estreno de "Atahualpa", la Orquesta Estable de la Asociación Orquestal Bonaerense, la primera orquesta estable que se formó en el país.



"Atahualpa" tuvo su estreno, varios años demorado, el 10 de marzo de 1900 en el Teatro San Martín. Los términos de la crítica del diario "La Nación", el día 12 del mismo mes, fueron indudablemente severos, a pesar de haber enfatizado el responsable la relevancia del autor y todo cuanto la sociedad musical de la ciudad debía a su esfuerzo. En uno de los párrafos, se lee: "La obra carece de unidad, de ilación y de carácter. En nada se relaciona con el "Atahualpa" de Nicolás Granada. (...) la música tiene tal grado de generalidad que le permitiría ser aplicada a cualquier otro asunto, época o pueblo, y como el libreto no contiene verdadero drama, tampoco aparece el drama en la partitura (...) en cuanto al libreto, nada más anodino, insulso y deshilvanado". Cattalani, se preocupó más por la brillantez externa.

Aspiró más a deslumbrar que a interesar y conmover". Luego, el crítico señala algunas cualidades del trabajo, como el lirismo de los dúos de Atahualpa y Qenti.

"Atahualpa", con "Il Segreto", del español Eduardo Torrens Bo-qué, y "Juan de Garay" de Ricardo Bonicioli, también residente, fueron las tres óperas estrenadas en el año inicial del siglo XX. "Il Segreto" y "Juan de Garay", compartieron la velada del 11 de octubre de 1900 en el Teatro Politeama Argentino.

Fuente: Valenti Ferro, Enzo. Historia de la ópera Argentina. Buenos Aires, Gaglianone, 1997. p. 22.-23